«DEL MONTE Y LOS CAMINOS», DE ANTONIO PEREIRA

Por Luciano del Río

Hay que admitir con Herbert Read que la piedra de toque de una auténtica realización poética radica en lo que él llama, no sin cierta imprecisión "coherencia de la personalidad", se entiende de la personalidad del poeta. Pero yo creo que antes que hablar de la coherencia personal del creador de poesía habría que enfrentarse con la estructura de la intimidad personal del poeta; como está tramada ésta y cuál es su dinámica. Hablar de la poesía de un poeta sin enfrentarse con las experiencias vividas, con lo vivido por el creador de un poema, es tomar las hojas de la poesía por su rábano. Sin embargo, yo que no conozco personalmente, aunque sí literariamente, a Antonio Pereira, tropezaré como crítico en este error al comentar su libro "Del monte y los caminos" editado- por "El Bardo", colección de poesía que dirige José Batlló.

Los poemas de este libro de Pereira son, verso a verso, canto lírico que da forma a una sola actitud emocional que implica a su vez una sola idea dominante. Idea, pues, y emoción están ahí consustanciando cada uno de los poemas del libro. La idea está, por ejemplo, cuando nos dice que:

"El hombre se limita

al pálpito cercano

que lo guía y desecha

los plurales contornos

de evidencia imposible."

Y la emoción se encuentra como velada en el poema todo, pues al poeta incumbe ocultarla. Pero, al mismo tiempo, encontramos cierta fuerza narrativa, tal como cuando pregunta por el nombre:

de aquel mar tan profundo

pozo de los vagidos

residencia de algas

con vocación de pan

Hay evidentemente una poesía que se ha dado en llamar "intimista" sin duda por que el grado de interioridad palpita en ella más que en otra, pero en arte no hay que tomar muy literalmente las calificaciones, los ismos, porque nunca lo son de modo absoluto y radical. Pues bien: advertidos de esto cabría considerar la creación poética de Antonio Pereira de "intimista" y por consiguiente claramente "expresionista". Yo veo a través de este libro que ha venido a mis manos, a través de los versos que ha agrupado Antonio Pereira bajo el título "Del monte y los caminos" su carácter y personalidad emocional, su talento poético que es lo que en definitiva ha de importarnos, pues tras la obra literaria está el hombre-poeta de carne y espíritu. Sin duda alguna, Antonio Pereira es hombre de buen temple poético y pulso lírico. A medida que su obra nos sea dada a conocer nos confirmará esto que digo por primera vez de él.